

Una política neoliberal

Agua: derecho de todos, negocio de pocos

¿QUÉ SERÍA NECESARIO para que el derecho humano al agua deje de ser negocio de pocos? Ni siquiera el triunfo electoral desde hace cuatro años de Andrés López Obrador ha revertido esa tendencia y como ejemplo tenemos la ciudad de Puebla y cuatro municipios conurbados (Amozoc, San Pedro Cholula, San Andrés Cholula, Ocoyucan y Cuautlancingo), donde la empresa Concesiones Integrales S.A. de C.V., de nombre comercial Agua para Todos tiene, según su portal de internet, “la concesión para la prestación del servicio público de agua potable, drenaje, alcantarillado, saneamiento y disposición de aguas residuales”.

Esta empresa ha venido haciendo negocios con el agua en Puebla desde 2013 (año en que ganaron la licitación); los gobiernos panistas y priistas del estado han trabajado para esta empresa, pues han permitido que incumpla sus obligaciones para mejorar la red de agua potable, el suministro de agua y su saneamiento, entre otras cosas. Es más, incluso la administración municipal de Morena en Puebla de 2018 a 2021 tampoco cumplió su promesa de regresar a manos del municipio la concesión dada a una empresa privada que lucra con el derecho del pueblo de tener acceso al agua potable, de calidad y de manera continua.

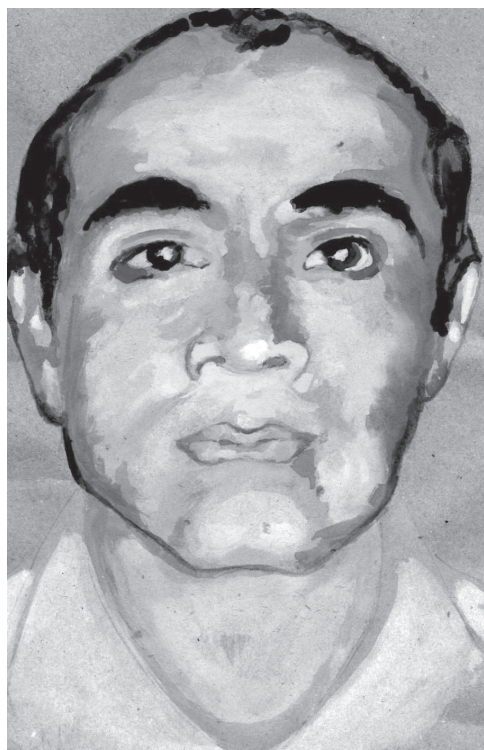
A pesar de que esta política neoliberal contra el pueblo se mantiene, el gobernador del estado dice que “ya cambiaron las cosas”, pues frente al aumento de la tarifa del agua, ahora el Congreso será quien apruebe el mismo.

El 8 de julio, el gobernador y la empresa explicaron también que el aumento para los estratos 1, 2 y 3 será del 4% y para los estratos 5, 6 y 7, de 7.6% como máximo. Esto significa que en colonias populares y zonas habitacionales, que están dentro de los primeros tres estratos, el pago pasará de 134.27 pesos mensuales a 146.9 pesos.

Sin embargo, nada se dice de las denuncias de vecinos, como los de la Unidad Habitacional Agua Santa, o de las multas contra la empresa Concesiones Integrales impuestas por Conagua, ni de los posibles delitos ambientales que comete esta empresa cuando vierte agua con espuma tóxica en un canal y en el lago artificial del Parque Ecológico, en la ciudad de Puebla. Mucho menos se habla de la posibilidad de quitar la licitación a dicha empresa para regresar las obligaciones que tiene a los diferentes gobiernos municipales. Ahora resulta que los

neoliberales franceses, quienes acaban de nacionalizar la totalidad de la industria eléctrica en su país son más “progresistas” que los antineoliberales en Puebla y en México o que los neoliberales panistas y priistas que siguen fuertes sobre todo en el estado.

Los gobiernos municipales de extracción panista y de Morena hacen caso omiso de los abusos de esta empresa y evaden su responsabilidad de garantizar el derecho humano al agua de su propia población de acuerdo con lo establecido en el artículo 4 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.



Edmundo Reyes Amaya, militante del PDPR-EPR, detenido desaparecido el 25 de mayo de 2007.

Así las cosas en un estado de la República, por ello es importante que quienes nos leen estén atentos a estos hechos, pues esta política neoliberal de lucrar con el derecho humano al agua la van a vivir en Querétaro, estado en el cual el congreso acaba de aprobar la privatización del mal llamado servicio de agua potable. Es importante mencionar también que incluso en la Ciudad de México, donde no está privatizado el servicio, se dan muchos abusos respecto al agua, pues se privilegia el acceso al agua para las empresas que construyen el Proyecto Estadio Azteca y el Parque Tepeyac, que albergará el acuario más grande Latinoa-

mérica, a costa del acceso al agua de los habitantes de la ciudad.

El agua, derecho humano de todos, negocio de pocos, ganancias de pocos y una política neoliberal que en lugar de corregirse se prolonga y profundiza con consecuencias negativas para la clase trabajadora fundamentalmente.

Como parte de la clase trabajadora y del pueblo organizado, la Organización de Lucha para la Emancipación Popular exige y lucha para que un recurso tan importante como el agua sea únicamente propiedad del pueblo y que sea éste quien defina cómo distribuir, cuidar y garantizar este recurso natural no renovable. No podemos dejar que los empresarios burgueses con la aprobación del gobierno federal y locales hagan de un derecho un servicio que permite a las empresas privadas lucrar y aumentar así sus ganancias.

Nosotros proponemos en nuestro Programa Mínimo de Lucha la recuperación de la soberanía nacional y el control por parte del pueblo y su gobierno de nuestros recursos nacionales. Asimismo, todo gobierno tiene por obligación mejorar el nivel de vida del pueblo y garantizar nuestros derechos económicos, sociales, culturales y ambientales.

La privatización del derecho humano en Puebla, en Querétaro y la prioridad de la necesidad de ganancias para las empresas que lucran con el agua en la Ciudad de México nos demuestran que privatizar sólo empeora las condiciones de vida del pueblo trabajador. Si de verdad se lucha contra el neoliberalismo, el agua como derecho humano debe estar garantizado por el gobierno, aunque esto signifique anular las concesiones de agua a los dueños de los campos de golf en Monterrey, a las grandes empresas transnacionales que saquean el recurso para producir refrescos y cerveza, a las grandes mineras.

Recuperar nuestra soberanía, construir democracia popular y socialismo significa en última instancia anular las reformas constitucionales al artículo 27 de la Constitución con el objetivo de recuperar la rectoría del Estado en la explotación de suelo, subsuelos, costas y ríos de nuestra patria. ■

¡Destruir el neoliberalismo en los hechos para construir el socialismo!

TRABAJO

Albañiles: constructores de todo, dueños de nada

DESDE EL ASENTAMIENTO de los grupos sedentarios, la necesidad de construir un refugio dio origen a una profesión que hasta nuestros días prevalece: la albañilería, el arte de la construcción en pocas palabras. Es esa capacidad creadora de objetos lo que hace al ser humano diferente de cualquier otro animal.

Este noble trabajo de albañilería a lo largo de la historia ha sido de vital importancia pues prácticamente toda construcción de cualquier escala y época existe gracias al trabajo humano contenido en su estructura. Lo contradictorio de este trabajo es que a pesar de que el albañil tenga la capacidad creadora, la práctica y experiencia (naturalmente empírica), una gran condición física y sus propias herramientas de trabajo, así como el jornalero en el campo, no son dueños del producto final de su trabajo, sino de un simple salario que no representa toda la explotación contenida en el trabajo.

Un salario que muchas veces no es bueno en proporción al desgaste físico del trabajador que además, normalmente, no cuenta con seguridad social ni mucho menos con derechos laborales, sólo cuenta con su propia herramienta y su fuerza de trabajo. A diferencia de los trabajadores de constructoras que están bajo contrato, teniendo en

teoría derechos laborales, como en Grupo Carso (de Slim), Infraestructura ICA (de Bernardo Quintana), Corporación GEO (de Luis Orvananos), por mencionar algunas de las constructoras más grandes en México, las inmobiliarias forman sus propios equipos que sean capaces de construir cualquier proyecto, desde la creación de planos hasta su cimentación, teniendo una gran ganancia, a diferencia de los albañiles independientes que se agrupan, ya sea por la familia o por conocerse en el propio trabajo teniendo una menor ganancia.

Esta necesidad de construir se ha convertido en un gran negocio que los burgueses no podían dejar pasar en alto, generando proyectos inmobiliarios de los que en anteriores números de FRAGUA ya hemos hablado, como lo es el caso de: la Torre Mitikah, el Conjunto Estadio Azteca, la creación del acuario más grande de América Latina en una plaza comercial de San Juan de Aragón, tan sólo por mencionar unos de tantos megaproyectos que están al servicio de la burguesía transnacional y que afectan al pueblo al consumir grandes cantidades de agua, gentrificar y “purgar” de cierto modo a los estratos sociales más bajos, marginándolos aún más y despojándolos de sus hogares.

Como Organización de Lucha por la Emancipación Popular te invitamos, lector, a luchar contra todo despojo y explotación, a resistir y luchar en contra de la ira del capital, luchando por el socialismo para así lograr condiciones de vida verdaderamente dignas y no por los intereses de la burguesía.

Debemos recuperar todo lo robado, todo el despojo cometido por las inmobiliarias, exigir justicia por los fallecidos en la L12 del metro. Debemos de luchar y construir la infraestructura necesaria para un suministro de agua, el mejoramiento de las calles. Debemos luchar por los intereses del pueblo, no de los explotadores. ¿De qué le sirve al pueblo tener tantas plazas comerciales con trabajos mal pagados, si no hay escuelas, hospitales, áreas verdes o algo que verdaderamente aporte a mejorar la calidad de vida?

Debemos luchar por los derechos laborales, sea de un trabajo formal e informal como lo puede ser la albañilería, deben tener sus derechos, de ser dotados de herramientas de trabajo y de recibir una paga justa por la construcción realizada. ■

¡Contra el despojo, la represión y la explotación; resistencia, organización y lucha por el socialismo!

LA DESAPARICIÓN FORZADA ES TERRORISMO DE ESTADO



Las imágenes de este número de FRAGUA son rostros de detenidos-desaparecidos por el Estado, a quien seguimos exigiendo su presentación con vida en el marco del Día Internacional del Detenido Desaparecido.

FRAGUA es publicado por la Organización de Lucha por la Emancipación Popular (OLEP).

Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de la OLEP. Esta publicación se edita en ejercicio de las libertades de expresión, reunión y manifestación establecidas en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Se llama fragua al taller del herrero, que generalmente tiene un fogón. La palabra fragua viene del latín fabricación. Se usa como verbo fraguar tanto en el sentido directo de forjar un metal, como en el figurado de concebir una idea o plan.

olep.org.mx fragua.olep@gmail.com facebook.com/olep.fragua/ issuu.com/olep.contacto Instagram: [olep_fragua](https://www.instagram.com/olep_fragua)

EDITORIAL

Lo que implica organizar la lucha popular

HEMOS LOGRADO vincularnos políticamente con diferentes compañeros, la diversidad en nuestras relaciones es cada día más amplia y, por tanto, los problemas que enfrentamos y las demandas del pueblo las hacemos nuestras.

Existe un riesgo en esta amplitud y diversidad: caer en el localismo y en la inmediatez, si es que no hemos comprendido y puesto en práctica la concepción y método organizativo de la lucha política del movimiento independiente y democrático.

El localismo y la inmediatez se manifiestan cuando creemos que únicamente las demandas inmediatas y locales son la garantía de movilizar a las personas con quienes trabajamos. Así la lucha contra los megaproyectos, el agua o los derechos laborales no la entendemos ni explicamos como una lucha contra las políticas neoliberales y el capitalismo. En consecuencia, no vinculamos estas luchas con nuestro Programa Mínimo de Lucha, ni con la lucha por la democracia popular y el socialismo.

El localismo se expresa cuando no vinculamos la lucha por el agua en un lugar específico, por ejemplo, con la defensa de los recursos naturales en México y cómo se inserta esta lucha en la defensa del pueblo contra los intereses imperialistas representados en las empresas capitalistas monopolistas transnacionales. Como resultado, no logramos explicar al pueblo que su problemática es manifestación de una problemática general que es expresión de los límites del proyecto que nombran de Estado de bienestar y de las contradicciones que lo atraviesan.

Es necesario, entonces, al momento de establecer una nueva relación política preguntarnos: ¿cómo se relaciona su problemática con los problemas generales que vivimos?, ¿cómo se expresa esa problemática en sus demandas y cómo sus demandas se expresan o no en nuestro Programa Mínimo de Lucha?, ¿en qué otros lugares, tengamos o no trabajo, se expresan esos mismos problemas y esas demandas?

Es necesario establecer una relación entre demandas locales e inmediatas con la lucha por la democracia popular y el socialismo, con nuestros planes de trabajo, objetivos y tareas. Se trata de pensar, reflexionar y resolver en la práctica el vínculo entre la lucha por la democracia popular con las demandas inmediatas y locales. No basta con saber que la lucha política subordina a la lucha económica, se trata de resolverlo en la práctica. Un buen indicador de este logro lo podemos encontrar en la incorporación o en la participación de nuevos compañeros en la solución de las necesidades generales de la lucha política: cuando el pueblo de manera voluntaria y consciente aporta para su lucha y la solución de sus demandas, también impacta en nuestros compañeros para que vayan con otras personas y a otros lugares para luchar por la democracia popular y el socialismo.

Nuestro propio trabajo hace que nos demos cuenta que la amplitud y diversidad de relaciones políticas nos exigen necesariamente ser investigadores, ya que cada nueva relación política nos exige ampliar o profundizar en nuevos o anteriores saberes, desde conocimientos geográficos, demográficos o de alguna ciencia o técnica, hasta cómo y en dónde se realizan ciertos trámites, en fin. Lo peor que podemos hacer como organizadores es partir de

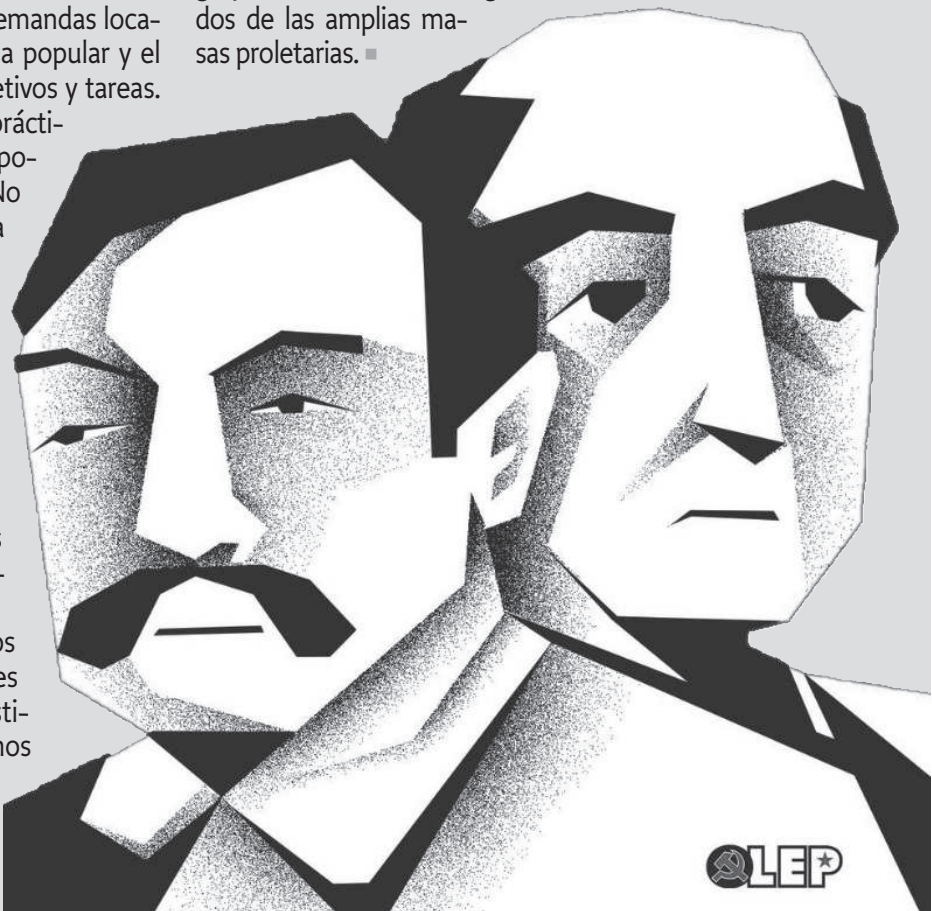
que lo conocemos todo, lo sabemos todo y tenemos respuestas para todo.

Sin embargo, el tiempo es limitado y por ello no podríamos, al mismo tiempo que organizamos, tener diferentes profesiones y oficios: ser médicos o abogados titulados, ingenieros, carpinteros, albañiles, ¿cómo entonces lograr adquirir, ampliar o profundizar en diferentes conocimientos?

De manera colectiva, el organizador debe 1) lograr hacer participar a las personas con quienes trabaja para ampliar o profundizar en el conocimiento. Así como logra organizar y convencer para marchar, redactar un volante, repartirlo o aportar recursos para la lucha. Debe convencer de la necesidad de estudiar, investigar, transmitir la experiencia, aprender y enseñar. 2) Ubicar las capacidades y conocimientos de cada persona con la cual se relaciona para ponerlas al servicio de la lucha misma. Entonces, el organizador que no es profesionalista puede incorporar a profesionistas a la lucha, quien no es abogado puede incorporar a abogados, médicos, ingenieros, obreros, campesinos, al vendedor ambulante. Y así toda la amplitud de capacidades y conocimientos que puede aportar la clase proletaria si está convencida de luchar por sus intereses históricos.

Lo anterior sin dejar de lado, por supuesto, el estudio del marxismo-leninismo como fuente principal de nuestro conocimiento del capitalismo en su fase imperialista, como método de conocimiento de los fenómenos económicos, sociales, culturales que enfrentamos.

Asimismo, el marxismo-leninismo es la ciencia que guía el método proletario para orientarse en la lucha de clases contra el imperialismo, el capitalismo y neoliberalismo; es la única ciencia que podrá orientarnos para no caer en la lucha por reformas apoyados en el localismo y en la inmediatez, y para orientarnos en la lucha por la democracia popular y el socialismo sin ser un grupo de activistas desligados de las amplias masas proletarias. ■



Gabriel Alberto Cruz Sanchez y Edmundo Reyes Amaya detenidos desaparecidos el 25 de mayo del 2007.

ANÁLISIS

Turismo rapaz

Pueblo mágico en Veracruz

DESDE EL AÑO 2008 se empezaron a implementar en Orizaba, Veracruz, políticas públicas tendientes a impulsar el turismo, la ciudad entró en el programa federal de Pueblo Mágico, programa en el cual se destinan recursos públicos a localidades con manifestaciones socioculturales que la hacen susceptible de aprovechamiento turístico. Fue así que empezó la remodelación de calles y de edificios antiguos con gran valor histórico y arquitectónico, así como servicios para propiciar la reactivación económica a través de recorridos turísticos, alimentación y hospedaje a los turistas. Se empezaron a realizar festivales culturales, se construyeron mercados artesanales, un teleférico y se empezó a promover la ciudad para incluirla en los circuitos turísticos del país. Los montos de inversión han sido de miles de millones de pesos.

Desde luego, se modificaron las leyes municipales y se aprobaron los decretos de urbanización que no son otra cosa que la triquiñuela legal para el despojo neoliberal, pues empezaron a subir los impuestos, el predial, el agua, la recolección de basura y, por supuesto, sólo los propietarios ricos podían pagar dichos tributos, el pobre no. Es aquí donde viene el despojo, pues fue así que los ricos empezaron a hacerse de los terrenos y casas que se encontraban en manos de los pobres, lo que generó un crecimiento de actividades inmobiliarias. Además, el valor del suelo se incrementó y por consiguiente rentar una vivienda en el centro de la ciudad resultó imposible para muchos, lo que ocasiono que muchas personas tuvieran que trasladarse a rentar viviendas más baratas incluso fuera de Orizaba, a municipios como Río Blanco, Nogales o Mariano Escobedo donde se vive con la zozobra de la inseguridad.



Gabriel Alberto Cruz Sánchez, militante del PDPR-EPR, detenido desaparecido el 25 de mayo de 2007.

Inmobiliarias foráneas han comprado edificaciones de la ciudad para volverlas spas, restaurantes u hoteles boutique. Personas acomodadas aparentemente de clase media, clase media alta y extranjeros son los nuevos propietarios e inquilinos de muchos inmuebles en el centro de Orizaba. Se han construido espacios deportivos y gimnasios a los cuales no puede tener acceso el pueblo, pues se necesita una membresía anual para tener acceso a dichos espacios que antes eran públicos. Podemos decir que ha habido desde 2008 un desplazamiento gradual de la población local de bajos recursos económicos.

Pero, ¿qué hay detrás del mejoramiento en la infraestructura urbana? ¿Qué hay tras el arreglo de las calles? ¿Quién se ha beneficiado del proyecto: los empresarios o los trabajadores? ¿Qué intereses de clase se mueven en torno al proyecto? Veamos, el mejoramiento de la ciudad de Orizaba, de su infraestructura urbana bajo estos esquemas no es otra cosa que ir creando el escenario para desarrollar una zona propicia para la inversión de capitales, donde el empresario local y transnacional es el que se ha beneficiado más con este tipo de proyectos. En segundo plano, también el pueblo orizabeño se beneficia de algunas obras como la pavimentación de calles y alguna que otra obra pública eso no se discute, lo que se cuestiona aquí es que si los empresarios impulsan estos servicios y obras públicas no lo hacen pensando en el pueblo orizabeño, de él ni se acuerdan. De hecho los empresarios, siguen explotando y pagando salarios miserables y precarizados a las clase trabajadora de Orizaba y la región, su salario es igual de miserable que el de otros trabajadores en otras ciudades. El empresario le sigue royendo los huesos al pueblo y se paladea de lo lucrativo que ha resultado para él dicho proyecto, el trabajador de la región sigue hundido y pobre. Además cargan con a sus espaldas el costo de la crisis y el incremento en los precios del huevo, el frijol, la leche, las frutas, el pasaje, el combustible y las medicinas. Por lo tanto, es el empresario quien se ha beneficiado más con la ejecución de estos proyectos y con las obras que se construyen en la ciudad con recursos públicos. El empresario es dueño de las inmobiliarias, de los hoteles; el dueño de los restaurantes, los servicios turísticos. Sólo se benefician las familias ricas de la ciudad: los Diez, los Chaín, los Rojí, los Castelán, los Shettino, los Zairick, y demás influyentes empresarios transnacionales y locales.

También debe decirse que se hacen obras donde conviene hacerlas, los turistas quedan deslumbrados de ver el aspecto de la ciudad, pero no ven las colonias proletarias ni la miseria de éstas, y esta es la finalidad que persigue el gobierno municipal al hacer

estas obras, impresionar y deslumbrar, pero esto no modifica de raíz la realidad, basta con salirse de la ruta gastada de los turistas y se verá el reverso de la moneda, el otro Orizaba, el de las colonias proletarias. El de la Colonia Modelo por poner tan solo un ejemplo, donde la gran mayoría de sus colonos son pepenadores, viven del reciclaje; donde se busca la comida en los basureros y viven franeleros, chicleros, vendedores de flores, de comida, que también son seres humanos. Ellos son corridos de los restaurantes de lujo y de las plazas comerciales de los ricos, mientras los barrios miserables en Orizaba no han dejado de existir. Lo que hace la burguesía es ocultarlos bajo la alfombra, pero no se necesita caminar mucho para hallarlos.

Antes de la ejecución del proyecto neoliberal de Pueblo Mágico, cientos de humildes de trabajadores ambulantes dependían por completo de la venta de sus productos en la calles de Orizaba. Les bastaba una canasta de frutas, o una mesa para vender sus flores, sus frutas u otra mercancía para hacerse vivir, otras dependían de un comal para vender memelas. Todo esto no lo tomaron en cuenta los perfumados del gobierno municipal, en especial el alcalde de la ciudad Juan Manuel Diez Francos cuando inicio el proyecto de despojo e incluso llegó a decir que las canasteras daban mal aspecto a la ciudad en referencia a las trabajadoras ambulantes de origen indígena provenientes de Zongolica que vendían sus productos por toda la ciudad. Al perfumado alcalde sólo le importaba arrebatárles su fuente de vida, para él era un “bochornoso espectáculo” que ofendía su delicado sentido estético. Los ricos de la ciudad se escandalizaron del comercio rústico y lo declararon vergonzoso, no aprobaron otro comercio más que el establecido, o el de los supermercados, esa es la mentalidad del empresario. Mas detrás de todo eso se ocultaban los intereses y ganancias que les dejaría el turismo en Orizaba.

Lo anterior motivó que le declararan la “guerra” a quienes vivían de esa humilde manera, así entraron en acción las jaurías de policías municipales que mediante operaciones caían como energúmenos sobre el humilde; sobre el pobre que se encontraba vendiendo aguacates, frutas, flores, cacahuates, semillas, y toda clase vendedores ambulantes. No les importó macanear a las mujeres, a los ancianos y a los niños que llevaban en sus espaldas, les robaron sus mercancías, y los privaron de su libertad. Actualmente, las canasteras de la sierra de Zongolica viven y trabajan bajo la zozobra de ser denunciadas por el inspector de comercio y de ser arrebatada su mercancía. De hecho, todos estos atropellos labora-

LABORAL

Becarios y multichambas

Iztapalapa: explotación en el “bienestar”

EN LA ACTUALIDAD podemos darnos cuenta de que en nuestras colonias en la alcaldía Iztapalapa se ha dado una mayor cobertura de programas sociales para el apoyo” de la población: Utopías, Casas de las Siemprevivas, audiencias ciudadanas donde “se escuchan las demandas de los pobladores”; el acondicionamiento y mejora de parques, calles y casas, albercas, clases de box o apoyos para la salud y cuidado de enfermedades como diabetes o atención a personas con COVID-19. Sin embargo, ¿cómo se genera todo esto en beneficio de la población de dicha demarcación? En este artículo de Fragua habremos de develar información de la primera alcaldía y cómo viola los derechos de los trabajadores.

Iztapalapa es una de las alcaldías con mayor población, con un total de 1.8 millones de personas, para dicha demarcación el presupuesto aprobado del año en curso fue de 5 mil 879 millones 463 mil 140 pesos, mismos que vemos utilizados en diversas actividades, tales como romper el récord Guinness de la clase más grande de “jumping”; ferias de salud y culturales; llevar productos de bajo costo a los hogares con su programa Del campo a la ciudad; conciertos masivos; hacer recorridos “casa por casa” y un largo etc. Sin embargo, aun con ese presupuesto la condición laboral para los trabajadores de la alcaldía es humillante, pues no tienen reconocimiento legal como tales, sino como beneficiarios o becarios de programas sociales, aunque reciben órdenes de un jefe inmediato de la alcaldía y realizan distintas actividades dentro de la demarcación que van más allá de lo estipulado en su programa social inscrito. Lamentablemente, al tener la necesidad de un ingreso “te aguantas aunque te toque ir a limpiar panteones”.

Ahora presentamos el testimonio de una trabajadora que nos cuenta sus experiencias vividas en carne propia al trabajar para la alcaldía Iztapalapa:

Siempre se ha pensado que tener un puesto en el gobierno asegura muchas cosas, como tener un “ingreso seguro” o “bien pagado”, pero la situación cambia cuando nadie vela por los intereses de sus trabajadores.

Por la falta de oferta laboral, es como se llega a este tipo de empleos, donde las condiciones son inexistentes y la figura de “becario” sale a la luz cuando más conviene en las actividades y “trabajador de la alcaldía” cuando das la cara a las personas que solicitan un servicio y no proporcionan el material necesario para el desarrollo de las actividades diarias.

En el tiempo que fui “becaria” nunca nos dieron seguridad social, exponiéndonos a actividades que atentaban la salud de cada uno de los que nos disfrazamos con el uniforme de trabajadores. En plena pandemia lo único seguro era el típico “cuidense como puedan”

cargados de una botella dosificada de mililitros de gel antibacterial por persona y un chorrito de sanitizante por si se necesitaba... así era como se salía a las calles intentando reanudar actividades para esta “nueva normalidad”.

Las buenas condiciones laborales eran totalmente inexistentes, cuando se cuestionaban ese tipo de cosas, siempre nos salían con que nosotros éramos beneficiarios de un programa social. “Iztapalapa con derechos plenos”, irónico el nombre bajo las condiciones en las que nos tenían a cientos de personas. Nos hacían firmar cartas de corresponsabilidad en donde se deslinda por completo la responsabilidad de la alcaldía hacia nosotros. Pero la necesidad puede más y siempre nos decíamos entre nosotros: “sólo por esta vez, en lo que conseguimos algo mejor”.

El salario parece una burla por lo que implica: estar a disposición de lo que se necesita sin importar la hora, no hay hora de salida, pero sí de entrada, tampoco hay días libres fijos, “si se necesita fines de semana, se necesita, la alcaldesa lo solicitó y punto”. Hacer actividades que no tenían nada que ver con las actividades diarias como por ejemplo: ir a limpiar panteones, pintar tumbas, sacar escombros, quitar maleza, entregar naranjas y bolsas con agua en eventos como el 10 de mayo, Día de muertos, en Semana Santa por el viacrucis, entregar cobijas en tiempos de frío, comida en inundaciones. Todo sin dejar de lado las actividades que SÍ nos competían que era atender a la población a lo largo de la alcaldía en temas de salud y su cuidado.

La mayoría de mis compañeros expertos en el área de la salud, con mínimo licenciatura percibíamos un pago mensual de 6 mil 500 pe-

sos (si bien nos iba que nos pagaran puntual). Lo complicado era llegar a fin de mes poniendo de nuestro sueldo para la compra de material, ya sea de papelería, alcohol y hasta para dar un taller. Una vez se solicitó un periódico mural informativo por espacio y sólo nos proporcionaron tres hojas de color rojo por promotor y un juego de copias con información. Ni hablémos del material para nuestro cuidado personal, nunca se nos proporcionó cubrebocas seguros, si llegabas a enfermarte de COVID, se “portaban buena onda” y nos daban dos semanas en nuestras casas.

Esto es lo irónico de trabajar para una alcaldía que su lema principal ha sido regresar un poco de la deuda histórica que se tiene con sus habitantes y no hablamos sólo del acceso al agua, sino de cuestiones culturales, económicas y educativas. Pero, ¿dónde queda el respeto a los derechos laborales de sus “trabajadores”? Es cierto que si levantas la voz por mejores condiciones o un pago en tiempo y forma la respuesta era un tajante “gracias por tus servicios”.

Nos tocó vivir la retención del pago fin de año por casi tres meses, cuando la situación económica es más complicada para la clase trabajadora con la típica excusa de que no había presupuesto, pero debías seguir laborando porque sino no te pagaban ese mes corriente. Lo que obtuvimos como respuesta era “de qué se quejan si después tendrán todo junto”. Cuando esa situación llegó a un punto desesperante, varios empezamos a juntarnos y fue ahí cuando nos dimos cuenta que no éramos diez... éramos casi cien. Cuando se identificó a los que “alborotaban” fueron despedidos con la típica excusa del recorte de presupuesto, eso calmó los ánimos de todos, pues nadie se podía dar el lujo de no tener empleo.

Pero ¿por qué aferrarse a un empleo así? Esa tal vez sea una pregunta que se hace sin

Pasa a la siguiente página ►



Carlos René Román Salazar, profesor detenido desaparecido en marzo de 2011 en Oaxaca.

ANÁLISIS

Traición al pueblo

Secretaría sin Bienestar para sus trabajadores

EN LA APERTURA del Congreso del Anáhuac en 1813 el así llamado Siervo de la Nación dijo: “Temamos a la Historia que ha de presentar al mundo el cuadro de nuestras acciones”. Y vaya que deben temer no pocas autoridades de la autonombra Cuarta Transformación que con sus dichos hablan en favor del pueblo, pero con sus actos lo traicionan.

El pasado 1 de julio del presente año (2022) fueron despedidos decenas de trabajadores de la Secretaría del Bienestar a lo largo y ancho del país, los que justo son nombrados como José María Morelos y Pavón. Estos Siervos de la Nación, son la base trabajadora que impulsa, promueve y lleva a las comunidades los distintos programas sociales que son emblema del actual gobierno. Muchos de estos compañeros son o han sido militantes del Morena y del obradorismo, y son quienes construyeron en las calles al partido que hoy tiene en el gobierno federal a Andrés Manuel López Obrador y, en palabras de ellas y ellos, “no pedimos dinero ni nada a cambio, sólo queremos trabajar y echar a andar la Cuarta Transformación”.

Estas y estos compañeros han luchado durante años en contra de las políticas neoliberales, pero hoy se muestran decepcionados, pues al ser admitidos como trabajadores de la Secretaría del Bienestar, la secretaría que impulsa el modelo del Estado benefactor en oposición al Estado neoliberal, pues resulta que usa las mismas formas neoliberales en materia laboral que los gobiernos anteriores: contratos de tres meses que se renuevan a discreción; darlos de alta no con nombramientos de base sino como trabajadores de confianza cuando ellos son quienes realizan las actividades sustantivas de la Secretaría; hostigamiento y persecución hacia quienes se organizan por sus derechos laborales, y ya ni hablemos del siempre presente amiguismo y hasta nepotismo.

Debemos recordar que la Reforma Laboral del 2019 no tocó ni con el pétalo de una rosa los artículos 37 ni 39 de la Ley Federal del Trabajo, los cuales establecen los contratos



Foto tomada por compañeros de la OLEP durante la represión contra los Servidores de la Nación despedidos.

de tres meses usando la ficción de la “capacitación inicial”, una forma neoliberal de contratación, la cual permite la violación de los derechos laborales y que también afecta a los trabajadores al servicio del Estado.

Es decir, se mantienen las leyes neoliberales en los tiempos de la Cuarta Transformación y no sólo eso, sino que el propio gobierno tampoco las elimina, sino que las utiliza a su favor y en detrimento de sus propios trabajadores.

Esta situación se repite a lo largo y ancho del país y no sólo en la Secretaría del Bienestar, sino en gobiernos estatales y municipales del color que sean, pues parece que más allá de las diferencias entre los partidos, que no son pocas, coinciden en la necesidad de mantener la explotación hacia sus trabajadores. Para nosotros es claro: no se puede transformar al país ni llevar bienestar negando derechos laborales.

Como OLEP-UDITT luchamos en contra de este tipo de contrato y buscamos que se abroguen todas las leyes neoliberales en materia laboral. Asimismo, luchamos porque todos los trabajadores del Estado tengan un nombramiento de tiempo indeterminado y cuenten con la estabilidad en el empleo que les garantice una vida presente y futura verdaderamente digna.

Hacemos el llamado a todos los trabajadores del gobierno de la instancia que sea a luchar en contra de estos tipos “flexibles” de contratación, contra las políticas neoliberales que se arrastran del viejo régimen y que de una vez y para siempre arrojemos al basurero de la historia al neoliberalismo para alcanzar la democracia popular y el socialismo, pues este será la única forma realmente profunda de transformación que permita que todo el pueblo tenga un trabajo digno, salario justo y seguridad social. ■

viene de la página anterior

Iztapalapa...

ver la necesidad de un pueblo que lo único que ha tenido son migajas. Por eso invitamos a todos los trabajadores que se encuentran en estas mismas condiciones a levantar de una vez esas cadenas que nos atan y romperlas para exigir lo que en verdad nos corresponde por el trabajo que se realiza. Necesitamos un gobierno que en verdad empiece limpiando los problemas de su población desde su propia casa, que la alcaldía deje de obligar a sus trabajado-

res a enfrentarse a condiciones miserables y se llene la boca mostrando inversiones millonarias, creando sólo una pantalla de mejoras.

Estas son las vivencias de los trabajadores de la primera alcaldía, que se encarga de “procurar” derechos humanos a sus pobladores con base en el sacrificio de los derechos laborales de otros mismos camaradas de clase proletaria. La estructura estatal capitalista es insuficiente para dar garantía de derechos plenos para todos, no puede haber beneficio para algunos a costa de otros. No estamos en contra de los programas, son necesarios, sin embar-

go, deben procurarse los derechos de todos los trabajadores que realizan estas actividades.

Invitamos a nuestros lectores a sumarse con nosotros, con los trabajadores a combatir este sistema de injusticia y explotación que está hasta en el mismo gobierno de transformación. Sólo luchando codo a codo como compañeros proletarios podemos obtener mejoras en nuestro estilo de vida. Luchemos por la democracia popular y el socialismo. ■

**¡Trabajo digno, salario justo
y seguridad social!**

LUCHA POPULAR

Defendamos la lucha antineoliberal

Contra el oportunismo y el desánimo

UNO DE LOS PROBLEMAS más evidentes que podemos advertir en la actual coyuntura política es la complejidad en la defensa de los derechos del pueblo. Como hemos mencionado en otras ocasiones nos encontramos entre el oportunismo que está a la cola de Morena y de las políticas del gobierno y del infantilismo de izquierda; entre los aplaudidores y matraque-ros que sólo buscan un puesto en gobierno (o mantener los puestos que ya tienen) y los que consideran que casi casi el gobierno de AMLO es un gobierno fascista.

Ambas posturas son subjetivistas, unilate-rales y vuelven las contradicciones inmediatas en principales sin entender el contexto histó-rico en el que nos encontramos. Por eso hoy más que nunca se vuelve necesario realizar un análisis fino y detallado al explorar la táctica, pues muchas acciones de los distintos agru-pamientos políticos acarrear consecuencias en contra del desarrollo político de las masas.

En este sentido, hoy hablaremos de los oportunistas, de esos que toman las banderas del pueblo y se llenan los labios de lucha anti-neoliberal pero, en el fondo, no hacen más que cuidarle la chamba a las autoridades, se montan en discursos para obtener canonjías, escalar en las estructuras gubernamentales, infundir mie-do en las masas y desorganizar al pueblo que busca luchar de manera consecuente por sus derechos, en contra del neoliberalismo y por una verdadera transformación.

Estos sujetos y agrupamientos políticos los vemos en todos lados, son quienes hacen llamados abstractos a organizarse, pero sin salirse de los marcos institucionales e incluso dentro de los mismos limitan la acción política del pueblo. Cuando es tiempo de movilizarse, llaman al estudio cerrado; cuando es tiempo de estudiar y analizar, llaman a las movilizacio-nes de desgaste; cuando el pueblo ya está en la calle, incluso se monta en la ola y se mues-tra como quien dirige el descontento popular, pero siempre atando el descontento con fra-ses del tipo “vamos a quedarnos aquí”, “no

vayamos a politizar más el problema”, “no es una pelea contra las autoridades (y menos si es contra autoridades de Morena), sino con-tra tal o cual proyecto o empresa, es más, las autoridades están de nuestro lado”. Son esos que siempre tienen un amigo diputado, una conocida en la cámara legislativa, quienes se toman la foto con tal o cual representante y “consiguen la mesa” sin la necesidad de movi-lizarse, aunque no logren acuerdo alguno.



Estos oportunistas no quieren que el pue-blo se dé cuenta de las propias limitaciones que tienen ellos ni de las limitaciones del gobierno de Morena. Son quienes, en los hechos, están tirando por la borda el proyecto antineoliberal por el cual mucha gente se movilizó, organizó, peleó en la calle y triunfó en las urnas en 2018; son los que, bajo el falso argumento de “esperar” o “no hacer enojar a la oposición”, dejan viva justamente a esa oposición electoral neoli-beral, la cual sigue creciendo no sólo dentro de los partidos zombies del PRIAN-PRD, sino dentro del propio partido que lucha por la regenera-ción nacional y ahora ocupa cada vez más pue-stos en gobierno. Esos oportunistas son quienes al negar la lucha antineoliberal y limarle las uñas al tigre, empujan el huevo de la serpiente que terminará por engullir el proceso.

El mal está ahí y es claro, pero ¿a nosotros qué nos toca? En principio señalarlo, pero no como quien mira el pecado libre de culpas, no somos el fariseo que apedrea a la mujer pro-fana. Al contrario, somos parte de ese pueblo que ha luchado por años y años contra el neo-liberalismo y que tampoco quiere que estos avances mínimos, pero avances, se caigan por los traidores a la patria.

Al movimiento independiente y al pueblo que lucha en contra del neoliberalismo bajo la bandera que sea le toca retomar la lucha orga-nizada, combativa y consecuente. Le toca decir “no” a todas las políticas neoliberales que si-guen vivas a nivel legal pero, y sobre todo, a nivel real y político en la vida pública del país. ¿Cómo podemos aceptar megaproyectos de despo-jo en la ciudad innovadora y de derechos bajo los esquemas de las empresas neoliberales de antaño? ¿Cómo podemos aceptar contratos de tres meses en la secretaría se supone está construyendo el Estado del Bienestar? ¿Cómo podemos aceptar la desmovilización de parte de quienes se dicen constructores de la orga-nización del pueblo? No, nosotros no podemos aceptar ni permitir esas actitudes. Debemos extirpar a esos elementos de la lucha antineoli-beral porque son un lastre para una verdadera transformación radical y profunda del país.

Por eso, invitamos al pueblo que luchó de manera consecuente en contra de más de tres décadas de neoliberalismo a no decaer, a no atraparse en el desánimo. Sino al contrario, a luchar con más entusiasmo por una verdadera transformación, por barrer de una vez y para siempre con el neoliberalismo, por alcanzar la democracia popular y el socialismo, pues sólo así podremos avanzar de manera decidida como país y progresar como pueblo, todo lo demás sólo será un bienestar pasajero. ■

Razones PARA LUCHAR

Aguas Blancas, a 27 años del crimen

El pasado 28 de junio se cumplieron 27 años del crimen en Aguas Blancas. Un crimen poco conocido y cero reivindica-do por la historia “oficial” de México. La mañana del 28 de junio, dos camiones de la Organización Campesina de la Sierra del Sur (OCCS) se dirigían hacia la ciudad de Coyuca de Benítez, en el estado de Guerrero, cuando agentes de la Policía Es-tatal los detuvieron en El Vado de Aguas Blancas. Procedieron a bajarlos de los ve-hículos y con golpes hicieron que se acos-taran en el suelo, posteriormente abrieron fuego contra los campesinos, dejando 17 muertos. Este acto fue un claro golpe por ser luchadores sociales, por pertenecer al movimiento social del país que lucha día con día para mejorar las condiciones de vida. El gobernador en turno fue el princi-pal responsable, el priista Rubén Figueroa Alcocer, quien nunca obtuvo castigo. No debemos olvidar los sucesos de Aguas Blancas, sino al contrario, reivindicar a quienes dieron la vida por la lucha.



Rostros de los 43 estudiantes de Ayotzinapa detenidos desaparecidos en septiembre de 2014.

LUCHA POPULAR

Se hace camino al andar

Primera brigada en Puebla

EL SÁBADO 11 DE JUNIO los compañeros de Puebla realizamos nuestra primera brigada de agitación y reparto de FRAGUA. Tras llegar al punto acordado a las 4 de la tarde, nos dirigimos con el periódico a la zona de las cocinas, donde había bastante gente comiendo en las largas mesas. Uno de los compañeros pidió permiso al encargado de la cocina para poder ocupar el espacio y dar un discurso, a lo que el señor accedió. A todo pulmón y con mucho entusiasmo el compañero dio un discurso, explicando quiénes éramos, nuestra motivación —la de proporcionarle al pueblo trabajador información útil a través del periódico FRAGUA— y sobre la gravedad del tema de la desaparición forzada.

Varias personas adquirieron el periódico, y en especial un señor contribuyó de manera bastante entusiasta, acercándose también a preguntar. Posteriormente nos fuimos turnando para arengar en diferentes espacios del mercado y la gente se mostró receptiva. Varias personas prestaban mucha atención, incluso menores mostraban interés preguntando si era verdad que “eso de la desaparición forzada” pasaba en Puebla. Tras el recorrido por los comedores nos dirigimos hacia algunos puestos en la parte exterior del mercado, donde nos acercamos a conversar con las personas y repartimos el periódico. Al finalizar, nos retiramos mientras intercambiamos puntos de vista acerca de la experiencia. Algunos de los que fuimos considerábamos que la respuesta de las personas podía ser un tanto apática debido a experiencias anteriores que habíamos tenido, sin embargo la experiencia fue bastante positiva y enriquecedora, y consideramos que es un buen lugar para darle seguimiento a la actividad.

Posteriormente a la actividad desarrollada por un espacio de una hora aproximadamente, realizamos un pequeño balance entre los compañeros participantes en la que surgieron algunas reflexiones que compartimos:

a) La respuesta del pueblo en general fue buena ya que se logró captar la atención de algunos locatarios, así como de algunas personas que se encontraban consumiendo alimentos. Esto a pesar de que todavía no contamos con elementos audiovisuales de apoyo como podrían ser bocina, megáfono, lonas, etc., aunque es una tarea próxima a desarrollar en nuestro trabajo político, incluyendo estos elementos para reforzar la identidad, la presencia y la fuerza del contenido de los mensajes.

b) En esta ocasión, en realidad, no nos encontramos con una actitud de rechazo en términos generales a los planteamientos que se comunicaron, a pesar de que el discurso lo articulamos desde una postura crítica frente a la realidad que sufre el pueblo en todos niveles, pero sin entrar en confrontación directa con la actual administración federal.



c) Notamos también que, si bien es cierto, existe a nivel federal aquello que nombran Cuarta Transformación —sea lo que signifique ello— y que en nuestro Estado gobierna Morena, encabezado por el insigne luchador social Luis Miguel Barbosa (risas del público), realmente no se nota que a nivel de la base popular exista una defensa articulada del nuevo discurso oficial. Más bien, se capta en la actitud de una gran parte del pueblo un desencanto progresivo de aquellas promesas idílicas de “cambio verdadero” que tan bonitas sonaban hace algún tiempo, una preocupación y enojo —cuando no un franco encabronamiento— por el agravamiento de los problemas de inseguridad, desempleo,

violencia, inflación, etc. Aunque también es cierto que priva en algunas personas aún una actitud de mera buena voluntad cifrada cada vez menos en un partido y más en la figura presidencial —vulgo “cabecita de algodón”—. Sea como sea y como conclusión de este punto, no observamos el fenómeno de ciertos territorios que fueron bastiones de Morena devenidos en una especie de “pejelandia” (coloquialmente hablando), como creemos que ocurre en algunos otros estados de la República y en los cuales puede haber una defensa a ultranza y cerrazón política al debate y la crítica de fondo del sistema.

d) En el nivel municipal, la ciudad de Puebla es gobernada por el PAN (después de haber pasado por una administración morenista de tres años de más de lo mismo con otro color). Sin embargo, también ocurre que este triunfo se debe más al voto de despecho de los poblanos (que elección tras elección sólo van administrando su descontento votando por el malo conocido de manera alternativa cada determinado tiempo), que al hecho de que la gente comparta en realidad una plataforma coherente de derecha en lo económico, político y social. Constatamos una vez más que el pueblo no es tonto, lo cual es un primer paso, pero sin organización y alternativas populares reales, toda iniciativa seguirá engrosando y ahogándose después en los estrechos caminos de la bonita democracia burguesa que nos ofrece el sistema capitalista.

e) Por último, dentro de estas primeras reflexiones diremos que las condiciones para desarrollar un trabajo político ahí están, ahí han estado y estarán. Amén de poder hacer un sesudo análisis acerca de las condiciones objetivas y subjetivas. De hecho, en el balance del brigadeo algún compañero del grupo comentaba que se había hecho una expectativa bastante pesimista (casi catastrofista a decir verdad) acerca del resultado de la misma, lo cual acabó contrastando totalmente con la realidad. Es cierto que podemos enfrentarnos a dificultades de todo tipo, pero precisamente para ello debemos organizarnos y planear de la mejor manera, y sobre todo tener confianza en la capacidad de transformación del pueblo. Somos parte del pueblo con todas sus contradicciones y las condiciones para hacer el trabajo político no están dadas de manera feliz o fatal de por sí, sino que la voluntad colectiva y la consciencia son un factor decisivo que las va creando. ■



Leticia Galarza Campos y Alicia de los Ríos: detenidas desaparecidas en enero de 1978.



MARXISMO HOY

Preguntas de un obrero que lee
Trabajo y salario

HA SIDO UN MES DE SOL Y LLUVIAS inesperadas por las tardes en la Ciudad de México. Como hoy que camino y las calles están encharcadas. De regreso del trabajo me pregunto cuántas veces escuchamos hablar sobre los patrones y el robo a sus empleados, pero nunca nos dicen cómo pasa. Mucho menos nos ponemos a pensar el porqué de este “robo”, otras veces pensamos como ellos, y simplemente llegamos a la conclusión de que es normal que gane más quien es dueño de la empresa. Incluso hay veces que nos cuestionamos, ¿es verdad que los patrones roban? Y la verdad es que yo tampoco sé.

Pero pensándolo bien, ¿qué es el salario y por qué no nos alcanza? Si alguna vez lo buscas en el diccionario, simplemente dice que es “la cantidad de dinero con que se retribuye al trabajador” y si lo buscas en la Ley Federal del Trabajo, dice algo similar. La verdad es que no me queda claro de dónde viene y qué lo determina.

Caminando vi a unos muchachos de la OLEP repartiendo folletos de un tal Carlos Marx. Parecía haber coincidido con mis pensamientos, “Salario, precio y ganancia” se llamaba el folleto. Yo no sabía quién era Marx. Llegando a casa, después de cenar, me puse a leer el folleto que me dieron. En él, Carlos Marx nos explica que el salario es la “retribución” para la reposición de la fuerza de trabajo, es decir, que es la cantidad para cubrir las cosas indispensables para regresar mañana al trabajo. ¿Fuerza de trabajo? Sí, las capacidades físicas y mentales para realizar el trabajo. Así, podemos ver que nos pagan un salario que se ajusta a duras penas para vi-

vir al día, aunque en otras ocasiones un salario puede ser mayor a estos insumos indispensables y pensamos que ni siquiera somos explotados. Como mi tía, quien es médica y piensa que por ganar más no es explotada.

Vaya sorpresa. ¿Es decir que no me pagan por todo lo que produzco, sino tan sólo una parte? Entonces ahora entiendo qué es lo que se roba el patrón. Aunque sabemos que el salario es lo que se nos paga por cierta cantidad de trabajo, no se nos dice que es para asegurar la producción del día de mañana.

Pero ahora me pregunto, con más dudas que respuestas, ¿por qué existe un salario “mínimo”, si ya nos pagan lo mínimo para vivir? Y para ser precisos, consulté la Ley Federal del Trabajo, donde venía alguna definición de esto. En el artículo 90: “Salario mínimo es la cantidad menor que debe recibir en efectivo la persona trabajadora por los servicios prestados en una jornada de trabajo”. Pero la Ley Federal del Trabajo también dice: “El salario mínimo deberá ser suficiente para satisfacer las necesidades normales de una o un jefe de familia en el orden material, social y cultural, y para proveer a la educación obligatoria de las y los hijos”. En enero, el gobierno de Andrés Manuel López Obrador aumentó un 22% al salario mínimo, pasando de \$141.70 a \$172.87. Sin embargo, no veo que este aumento nos haya ayudado realmente. Actualmente me pagan \$3,457, si quisiera sustentar a una familia no me alcanzaría para asegurarle a mis hijos una educación, apenas nos ajustaríamos a la canasta básica de alimentos.

¿Necesidades sociales, culturales? La verdad nunca me había enterado de eso, ni que el salario debe asegurar la recreación.

Y pensar que aun así hay familias que logran sustentar sus necesidades básicas. Y aunque Carlos Marx nació en 1818, es decir, hace más de dos siglos, parece cosa extraña que desde hace dos siglos siguen igual las cosas para nosotros, el pueblo. Y para entenderlo en la actualidad, los muchachos de la OLEP pusieron en el folleto unos datos escabrosos que dejarían impactado a cualquiera que los leyera. Según el Centro de Análisis Multidisciplinario (CAM) de la UNAM, en 2012 un trabajador mexicano se tardaba en producir su salario en tan sólo 9 minutos de su jornada laboral. Aunque parezca lejana esta cifra, y quizá haya cambiado un poco para el 2022, no dejo de pensar que tiene sentido ya que los salarios son bajos a comparación de lo que producen las empresas. Si trabajamos 8 horas y tan sólo se nos retribuye lo de 9 minutos producidos, las 7 horas con 51 minutos restantes ¿quién se las queda sino el patrón? Esto, Carlos Marx lo definió como plusvalor, que es la cantidad que no se nos remunera a quienes producimos lo que haya por producir. Aquí es donde entendí más lo del robo, es un descaro.

Pero esto simplemente empeora. El último dato (2016) de la Canasta Alimenticia Recomendada (CAR) indica que era de \$218.06, mientras que el salario mínimo era de \$73.04. Quiere decir que con este salario tan sólo podíamos comprar el 33.50% de la CAR. ¿Y el resto?, ¿lo cultural y lo social? Simplemente no existe. Ahora, aunque hayan pasado 7 años y un cambio de gobierno que incluyó un aumento, ¿nos sigue alcanzando tal como lo indica la ley? Por supuesto que no. ¿Por qué? Pues los muchachos de la OLEP culpan al capitalismo. ¿Y qué es el capitalismo?, me pregunto. El folleto responde: “el capitalismo es la acumulación de riqueza a través de la explotación del hombre por el hombre”.

Parece que me encontré con algo más que una simple respuesta a lo que me preguntaba en un inicio. Ahora tengo más dudas y ya no sólo del salario, sino de muchas otras cosas. Sin embargo, y a pesar de las lluvias torrenciales y el sol enfurecido, algo me dejan esos muchachos, una alternativa, una respuesta a todas las problemáticas, pues si ellos tienen el tiempo de organizarse, de salir a repartir esta información, ¿por qué no sumarse a ello? Tal vez si todos los trabajadores y trabajadoras nos sumáramos, si nos explicaran la piedra que construye la riqueza, podríamos cambiar las cosas de raíz. ■



VIRGINIA ORTIZ RAMIREZ
20 AÑOS



DANIELA ORTIZ RAMIREZ
14 AÑOS

Daniela y Virginia Ortiz Ramírez, hermanas triquis detenidas desaparecidas en julio de 2007 en Oaxaca.

viene de la página 4

Pueblo mágico...

les son espectáculos muy frecuentes en esta ciudad.

¿Qué hacer ante estas condiciones de despojo y mercantilización del paisaje y de los recursos naturales y culturales en la ciudad de

Orizaba? Como pueblo debemos luchar contra estos proyectos neoliberales y rechazarlos, para eso es necesario organizarse, formar organización popular, hacer uso del derecho a la protesta para obligar al gobierno a bajar los impuestos y a que se aperturen los espacios que son públicos. Además, se deben demandar mejores condiciones laborales para todos

los trabajadores de la región de Orizaba.

Luchar contra los proyectos de despojo del neoliberalismo que afectan nuestras vidas es luchar contra el capitalismo raíz de todos los males del pueblo. Sólo con el socialismo y la democracia popular podemos tener una vida digna, un salario justo y se acabarán los desplazamientos de una población por otra. ■

ANÁLISIS

Trasporte público y digno para el pueblo

POR LAS CALLES, en las redes sociales y por todas partes se podía escuchar y pensar al usuario que no debían haber subido la tarifa de transporte, dan pésimo servicio, que son muy lentos, que hacen lo que quieren los choferes, y manejan como si llevaran ganado. Los usuarios expresaron que no estaba bien el aumento o que en últimas que sí estaba bien, pero que mejoraran el servicio. Mientras los choferes y los dueños de flotillas de transporte dijeron que hacía muchos años no se subía la tarifa y que ha subido la gasolina, las refacciones y que así les era imposible dar un buen servicio, más los trámites ante el gobierno y las mordidas que tienen que dar. Todo parece una disputa entre los usuarios contra los dueños y los choferes, pero veamos con más detalle varios orígenes de la agudización de este problema que le llaman ahora “movilidad” en la ciudad y dejemos claro con cifras y ejemplos que el principal responsable es el gobierno de la CDMX desde varias administraciones pasadas sin ser esta la excepción.

La mayoría de nosotros los trabajadores gastamos varias horas en el transporte público (Metro, tren ligero, trolebús, RTP) y en el transporte concesionado o de inversión mixta entre gobierno y empresas (Metrobús, cablebus, micros, combis, van, etc.). Esas horas no nos las cuentan como parte de la jornada de trabajo, algunos venimos incluso de los estados cercanos a trabajar a la CDMX. Según investigaciones del Inegi, una persona en CDMX gasta en un viaje de 30 minutos a 2 horas; se realizan 34.5 millones de viajes, de los cuales 15.5 millones son en transporte y 6.6 millones en carro particular. Ahora si hacemos el conteo de ida y regreso son dos viajes, es decir que usamos de nuestra vida diaria entre una hora y cuatro horas en el transporte. Según otra investigación no gubernamental una persona en el valle de México gasta a 480 horas al

año en transporte en promedio, lo que equivale a 20 días al año. Esto implica, dicen los empresarios, una pérdida de 47, 000 mil millones de pesos al año. También nos dice esta investigación del 2020 que el 39 % de la población utilizamos el transporte público y que el gobierno sólo destinaba en ese año el 1.2% de 57, 000 mil millones de pesos. Es decir, 684 millones del presupuesto para la movilidad y para el automóvil particular el 47% cuando sólo el 25 % de la población utiliza el auto particular. Otra investigación periodística de junio de 2022 nos dice que en promedio gastamos 1,815 pesos al mes en transporte y esto ubica a México entre los países que más reportan en gasto de transporte en las naciones que forman la Organización para Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). En el 2021 se decía ante la OCDE que una familia gasta entre el 19% y 22.4% en transporte del ingreso mensual y que muchas personas tardamos de 4 a 6 horas de transporte del hogar al trabajo, sobre todo si vivimos en el Estado de México y trabajamos en CDMX.

En el 2019, el Gobierno de la CDMX anunció la inversión de 77 mil 600 millones de pesos, pero no nos dijo qué porcentaje era para el transporte público. Justo el 7 de junio de 2022, Claudia Sheinbaum anunció que durante su actual administración se invertirán alrededor de 80 mil millones de pesos. Tampoco nos dice cual porcentaje es para el transporte masivo, ya sea público, de capital mixto o concesionado ni nos dice cuánto será para la movilidad de los autos particulares.

Hasta aquí de cifras que sólo nos confirman que estamos jodidos porque el transporte cuesta más y que el gobierno, a pesar de hacer inversiones “históricas”, no resuelve el problema. Entonces, ¿la pelea debemos realizarla entre los usuarios y los choferes del transporte?, pues no, la pelea es contra

quienes no han invertido en el transporte público y quien favorece el transporte de inversión mixta. Es decir, quien favorece a las empresas privadas, como ADO, que se enriquecen con base en el lucro de la necesidad de transporte de la clase trabajadora.

El gobierno de la “ciudad de derechos” favorece el neoliberalismo también en el transporte, aunque esta política no es exclusiva de este gobierno.

¿Cuál es la alternativa? Primero, como trabajadores y proletarios organizados debemos tener claro que mucho de lo que llaman transporte público no es público. Ejemplo, el Metrobús línea 1 es una inversión mixta de gobierno y privados, lo cual por lo regular se convierte en que el gobierno sostiene a los empresarios parásitos. Esto pasa en varias líneas de Metrobús y de Cablebus. Segundo, Claudia Sheinbaum debe tener el valor, el coraje, la honestidad para ver por el beneficio de la mayoría de las personas que vivimos en esta CDMX aumentando el porcentaje de inversión para el transporte realmente público. No en el mejoramiento de calles para que transiten los autos particulares ni en la creación de algunas nuevas líneas de Metrobús que son capital mixto y resuelven el problema de movilidad momentáneamente, pero en nada resuelven a largo plazo como lo haría una línea de metro, bien hecha, por supuesto.

No estamos en contra de los choferes, proletarios que se ganan el pan de cada día a veces trabajando más de 10 horas y que en muchos casos ni siquiera es su transporte y tienen que entregar cada vez cuentas más altas. Estamos contra los grandes empresarios que aliados del gobierno aumentan sus ganancias con base en la necesidad del transporte de la clase trabajadora y de la política neoliberal del gobierno de la CDMX.

Si de verdad el gobierno de esta ciudad se considera antineoliberal, debe fortalecer las redes de transporte público, donde brinde salarios dignos a los choferes, jornadas de trabajo de no más de 8 horas y acceso a la seguridad social.

Este gobierno también debe garantizar al pequeño empresario dueño de varias unidades de transporte, apoyarlos para obtener nuevas unidades que sustituyan las viejas, pero siempre priorizando la creación de rutas de transporte o sustituyendo las existentes por transporte realmente público y dándole a los choferes de esas rutas el empleo en condiciones dignas. La realidad es triste porque a pesar de los millones que votaron por Claudia Sheinbaum para que gobernara esta CDMX, ella prefiere darle continuidad a políticas neoliberales en lugar de crear un real y efectivo sistema de transporte urbano, pensando en la



Teodulfo Torres Soriano, activista detenido desaparecido en Marzo de 2013 en la Ciudad de México.

TRABAJO

A la buena de Dios

Comercio informal y capitalismo

PARA LA MAYORÍA DE PERSONAS salir adelante es sumamente complejo, todos quisiéramos tener un buen empleo que nos dé lo necesario para poder solventar los gastos del día a día y así poder satisfacer nuestros derechos más básicos, como el de alimentación, vivienda, vestimenta, acceso a la salud y esparcimiento, es decir, lo necesario para una vida digna. Sin embargo, en los hechos concretos hay pocos empleos y en su mayoría mal pagados. Pero, ¿por qué sucede esto? Se debe a que estamos inmersos, queramos o no, en el sistema capitalista, donde lo esencial es acumular riqueza para unos pocos, por medio del robo a la mayoría, que sólo puede trabajar para sobrevivir, padecer escasez.

El capitalismo se vale de mil argucias para sostener la dominación de la minoría sobre la mayoría, ya que esta minoría se apropia de la riqueza que se genera gracias a la transformación de los recursos naturales en mercancías, valiéndose del poder político y económico que, dicho sea de paso, lo tienen para ellos solitos. El resto del pueblo tenemos que hacer peripecias para sobrevivir, pues ni la misma Constitución Mexicana nos salvaguarda, ya que, según el Artículo 123: “toda persona tiene derecho al trabajo digno y socialmente útil; al efecto, se promoverán la creación de empleos y la organización social de trabajo, conforme a la ley”, esto quiere decir que el Estado tiene la obligación de generar empleos dignos y de calidad.

Sin embargo, dista mucho de ser así, actualmente en nuestro país se tiene registro de 58.8 millones de personas económicamente activas, de esta cifra solamente 20 millones 620 mil son trabajadores formales, quiere decir que el resto de la población no ocupa un empleo formal, con un contrato, prestaciones o un patrón de forma directa. ¿Qué pasa con ese resto?

El propio capitalismo nos obliga a tener que ver la forma de solventar nuestras necesidades básicas, porque si uno no trabaja, no come. Por lo tanto, nos vemos en la necesidad de autoemplearnos, vendiendo lo que podamos en el lugar donde nos den chance o poniendo un changarro y esto lo podemos ver en cualquier lugar concurrido donde proliferan los puestos ambulantes, los ven-

dedores que pasan negocio por negocio o tocando de puerta en puerta ofreciendo sus productos. Esto también lo vemos en lugares donde desarrollamos nuestro trabajo como organización, porque igual repartimos FRAGUA al pequeño comerciante o al ambulante que le chinga para poder llevarse un taco a la boca. Pero no debemos perder de vista que nuestros comercios no pueden ser comparados a las grandes industrias, el de la tiendita de la esquina se ve superado por la creación de supermercados y es orillado a cerrar o merma su venta, o en muchos casos tenemos que trabajar doble, trabajamos donde nos dan un salario, pero al no ser suficiente con ayuda de nuestras familias sacamos un negocio en las noches para generar un ingreso extra.

Tan sólo en la Ciudad de México en el último trimestre del año pasado, la población informal era de 6.49 millones de personas y sus ingresos mensuales ascendieron a unos 3,500 pesos, aproximadamente ¿con esto uno puede sobrevivir y tener garantía de los derechos que se supone todos debemos gozar?

Como pueblo trabajador debemos estar conscientes de que es el Estado el que tiene que velar por la creación de empleos de calidad y que se respeten nuestros derechos como trabajadores, como dice la Constitución. También debemos entender cómo funciona el sistema capitalista que, en aras de la libertad económica de la burguesía, concentra la riqueza en los mismos monopolios y empresarios de siempre, y a la mayoría del pueblo nos despojan de los pocos bienes que logramos adquirir con nuestro esfuerzo. Es indispensable

que el Estado esté al servicio de los empresarios.

En la actualidad, está al frente del Estado Andrés Manuel, que si bien es cierto, con los apoyos que ha dado, nos ayuda a sobrevivir, dista mucho de ser una democracia verdadera donde a la mayoría se nos asegure lo necesario para satisfacer todas nuestras necesidades básicas. Por eso no podemos perder de vista que estos apoyos dentro del capitalismo sólo son para suavizar la explotación. Nuestra tarea final como pueblo no es reformar el capitalismo, sino eliminarlo, sustituyéndolo por un Estado socialista que garantice la satisfacción de nuestras demandas.

Nosotros como comerciantes debemos avanzar y desarrollar más nuestra conciencia de clase y ver que, si al menos en estos momentos sale para la papa, podríamos estar mejor si exigimos trabajos bien pagados de forma colectiva para todos, con prestaciones, acceso a la salud de calidad y a una pensión digna. Por eso no debemos vernos como enemigos, sino como lo que somos, trabajadores que queremos salir adelante. Por eso te invitamos a que juntos luchemos por una transformación verdadera, por una auténtica democracia popular donde los trabajadores seamos quienes decidamos lo que es mejor para todos, construir el socialismo. Organízate con nosotros en comités populares, repartiendo FRAGUA para luchar juntos por nuestros derechos. ■

**¡LUCHAR CON EL PUEBLO ORGANIZADO,
LUCHAR HASTA VENCER!**

viene de la página anterior

gente trabajadora. La verdad es que no quiere afectar a un puñado de millonarios que lucran con nuestra necesidad de transportarnos. Ahora estas acciones propuestas deberían realizarse en al menos todos los estados que gobierna Morena, ya que se dicen progresistas y estar al lado de la gente.

Parece un sueño tener un transporte público y digno, pero este sueño se puede hacer si nos organizamos juntos, no sólo por un transporte público digno, sino el acceso al agua potable, por las tarifas justas de predial y luz, por un cambio de raíz de este sistema que nos domina: el capitalismo. Lamentablemente, en México siguen habiendo políticas neoliberales desde el gobierno federal hasta locales y debemos luchar contra ellas de manera organizada, con la agitación y propaganda, convenciendo a los amigos, pareja, hijos, vecinos, porque más vale alzar la cara con dignidad ante los que realmente abusan de nosotros y de todos que creernos más ante otra persona igual de jodida que nosotros que busca la chuleta todos los días.

Que nuestro valor, nuestro enojo, nuestro estrés por el transporte ineficiente, por no tener un salario digno, aunque trabajemos 12 horas, se transforme en organización popular que poco a poco vaya teniendo la fuerza para doblar a los gobiernos y nos hagan caso o quitarlos y poner otros emanados de la voluntad popular. Únete a la OLEP y luchemos juntos contra las injusticias y por una sociedad nueva y socialista. ■

**¡Contra el despojo, la represión y la explotación; resistencia, organización y
lucha por el socialismo!**



TRABAJO

T-MEC: Los falsos profetas de la democracia sindical

“GUARDAOS DE LOS FALSOS PROFETAS, que vienen a vosotros vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos?” *Mateo 7 15-16.*

Jesús, ese niño pobre nacido en Belén, explicó hace muchos años un principio fundamental de nosotros los materialistas: debemos debatir hechos con hechos y no ideas con ideas. En política, las posiciones de los distintos agrupamientos deben ser estudiadas a la luz no de las buenas intenciones, sino de los resultados concretos y de las prácticas concretas, pues muchos vienen con piel de oveja, pero no son más que lobos rapaces. No cabe duda, por sus frutos los conoceréis.

Esta narrativa viene a cuento en tiempos cuando algunos compañeros sindicalistas comienzan a echar campanas al vuelo por las medidas que los sindicatos norteamericanos y el gobierno del país del norte comienzan a impulsar so pretexto de defender la “democracia sindical” y el derecho a la “libre sindicalización” en tierras mexicanas. Ya saben que el águila calva de la libertad gringa siempre debe acudir al llamado de la libertad a toda tierra impía donde ésta sea negada.

Esta situación se da con la aplicación del llamado Mecanismo Laboral de Respuesta Rápida (MLRR), el cual forma parte del Tratado de Libre Comercio entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC) y que, fundamentalmente, es un procedimiento único en el mundo que busca “reforzar el cumplimiento de los compromisos laborales asumidos en el T-MEC (...) para hacer efectiva la democracia sindical y el ejercicio pleno de la libertad de asociación” mediante la aplicación de sanciones comerciales a las empresas que no cumplan con las mencionadas medidas en las empresas que sean parte del tratado en los tres países.

Sin embargo, como en los tiempos bíblicos, existen los fariseos, los doctos de la ley que la aplican a su conveniencia y que hoy se montan de manera oportunista en la “libertad sindical”, no para dotar de mayor capacidad a las fuerzas proletarias, sino al contrario para sujetarlas aún más al control de los agrupamientos políticos que representan al gran capital monopolista transnacional y al intervencionismo imperialista. Nos explicamos.

El MLRR es un lobo con piel de oveja y sus aplaudidores son esos falsos profetas que buscan encandilarnos con sus palabras llenas de fe, pero cuyo fruto está podrido. Este mecanismo no es más que una forma para subordinar a las empresas que se “salgan del huacal” y que vayan en contrasentido de los intereses del imperialismo norteamericano como lo es el caso de General Motors, pues la filial en México no es cualquier cosa, sino que

es una de las 10 empresas que más ganancias obtiene en nuestro país debido a varios factores: la cadena de suministros, bajos salarios y prestaciones, facilidades arancelarias y fiscales. Ante esto, varias administraciones buscaron que ésta empresa regresara sus fábricas y, por tanto, fuentes de empleo (y cadenas de suministros) a EUA y así fortalecer las finanzas norteamericanas, pero como la GM contaba con el beneplácito neoliberal era difícil que volviera a las tierras del norte por lo cual se utilizaron las justas demandas de los trabajadores de la empresa como punta de lanza para presionar con sanciones económicas a la GM y empezar el jaloneo para que dejara, al menos en parte, de invertir en México.

Es decir, en términos generales existen distintas contradicciones pero debemos entender cuál es la principal, cuál arrastra a las demás y dónde queda el proletariado. El caso de la GM nos muestra la contradicción burguesía, monopolista transnacional y proletariado, el cual es una contradicción antagónica e irreconciliable. Al mismo tiempo, existe la contradicción entre dos facciones de la misma burguesía monopolista transnacional, una que está en contra de las medidas protectionistas hacia adentro de EUA representada por GM y otra en favor de estas medidas, en ciertos aspectos representada por el gobierno imperialistas de EUA. Esta contradicción interburguesa no es antagónica y se finalizará con la conciliación, pero habrá conflicto. También tenemos la contradicción entre el gobierno de EUA y el gobierno mexicano, el primero que busca intervenir en las políticas públicas del segundo y el gobierno de nuestro país que se resiste a una intervención descarada en ciertos aspectos.

En esta pugna entre el imperialismo de EUA y el gobierno Mexicano, y entre el imperialismo y la empresa monopolista transnacional, GM, el proletariado mexicano, es utilizado como moneda de cambio, como estandarte de los falsos profetas que hablan de libertad y democracia para obtener beneficio doble: por una parte doblegan a una empresa que se les había “salido del huacal” y por otra, buscan intervenir en las políticas nacionales (no olvidemos que EUA destinará 150 millones de dólares al año para quienes busquen crear sindicatos en nuestro país).

Por eso decimos, por sus frutos los conoceréis y llamamos a los trabajadores organizados a no bajar la guardia a luchar de manera independiente y si bien se pueden aprovechar las pugnas interburguesas para avanzar en la defensa y ampliación de nuestros derechos, no nos debemos dejar encandilar por esos lobos con piel de oveja pues se infiltrarán en nuestro rebaño y nos devorarán por dentro.

Al contrario, debemos seguir luchando contra los tratados comerciales como el T-MEC que subordinan a nuestro país a los intereses imperialistas, debemos luchar tanto por libertad y democracia sindical como por libertad y democracia para todo el pueblo mexicano, pues sólo así los trabajadores obtendremos verdadera justicia laboral.

Y así como no se recogen uvas de los espinos, no se recogerá democracia de los imperialistas. Por eso luchemos con independencia de clase, de forma combativa, democrática y con carácter de clase proletario. ■

¡Trabajo digno, salario justo y seguridad social!



Mitin frente a la SCJN en exigencia de la presentación con vida de los detenidos desaparecidos.